ISSN: 0212-5374

PEDAGOGÍA HOSPITALARIA Y RESILIENCIA

V. Victoria MUÑOZ GARRIDO

Día defensa: 5-octubre-2012

Calificación: Sobresaliente-Cum Laude Directora: Dra. Pilar Gutiez Cuevas

Co-directora: Dra. Cristina Sánchez Romero

Pedagogía hospitalaria y resiliencia

Palabras clave: pedagogía hospitalaria, resiliencia, trastornos de salud mental, adolescencia, riesgo, protección, interdisciplinariedad, actividad docente.

La educación y la cultura son herramientas que pueden humanizar al ser humano. Pensar en intervenciones educativas de calidad que favorezcan el normal desarrollo de los niños y adolescentes y prevenir riesgos que puedan suponer alteraciones presentes y futuras para su normal desarrollo ha sido el principio de esta investigación.

Justificamos nuestra investigación desde la realidad de la propia práctica en un deseo continuo de mejora, enmarcada en un contexto hospitalario, con una población que se encuentra en situación de vulnerabilidad por enfermedad y donde el objeto de nuestra investigación es precisamente conocer sus características, factores de protección y riesgo, y aquellos aspectos de la resiliencia, para, a través de la intervención educativa, favorecer la mejora de la resiliencia.

El alumnado objeto de estudio de nuestra tesis son adolescentes con trastornos psicopatológicos que se encuentra hospitalizados, y reciben una atención educativa que facilite la continuidad con su proceso de aprendizaje, al mismo tiempo que ofrecerles la mayor normalización posible en un contexto de hospitalización.

La Pedagogía Hospitalaria, orientada y configurada por el hecho incontestable de la enfermedad, enmarcada en el ámbito concreto que constituye la institución hospitalaria donde se lleva a cabo esta investigación, tiene como finalidad el desarrollo global de la persona, potenciar al máximo todas sus capacidades en

un contexto muy diferente al escolar, y, en nuestro caso, con adolescentes en situación de vulnerabilidad por enfermedad mental.

En este contexto de Pedagogía Hospitalaria, en una unidad de hospitalización breve para adolescentes con trastornos de salud mental, trabajamos desde la mirada de la resiliencia teniendo en cuenta que la adversidad no conduce a la fatalidad de manera automática.

Creemos que no todas las personas sometidas a situaciones adversas o que sufren enfermedad mental desarrollan conductas negativas, sino que son capaces de superarlas y salir fortalecidos de ellas. Desde esa perspectiva de pensamiento acometemos la intervención educativa con los adolescentes con los que trabajamos, que, desde sus propias capacidades y los apoyos necesarios, son capaces de salir adelante y airosos tras sufrir graves dificultades.

El conocimiento de los adolescentes ingresados con problemas de salud mental nos arroja unos datos relevantes, para el trabajo educativo, ya que además de la carga de sufrimiento que lleva consigo toda enfermedad, se ve multiplicada en el caso de la enfermedad mental por otros condicionantes añadidos ajenos a las diferentes patologías, como pueden ser el rechazo, el prejuicio social, la incomprensión. Además, estos adolescentes viven otras situaciones difíciles de carácter personal, social y escolar que no favorecen su desarrollo.

Hemos podido constatar como las características del medio familiar son fundamentales para el desarrollo normal de los adolescentes. En nuestra investigación, la familia se perfila como un factor importante en la problemática de los adolescentes y cómo los vínculos afectivos juegan un importante papel en la recuperación y bienestar emocional de los alumnos.

La situación familiar es fundamental para el bienestar de los adolescentes, la soledad y la culpa aparecen, se sienten cuestionados y los conflictos de lealtades a veces les obligan a tomar decisiones para las que no están preparados.

Los adolescentes, ante las dificultades afectivas y sociales que soportan y su misma situación de enfermedad, son y se sienten vulnerables, algunas no podemos eliminarlas pero sí prevenir cómo afrontarlas, trabajando desde la promoción de la resiliencia.

Nuestra intervención educativa se basa en una atención educativa de calidad, que les permita continuar con su proceso educativo, a la vez que se les brinda la oportunidad de favorecer la mejora de la resiliencia, logrando mayor competencia social y educativa, por tanto, la intervención se acomete desde el modelo de resiliencia, en el que se valora a los sujetos por lo que son, se parte de sus potencialidades y mapas conceptuales realizando una valoración de su situación académica, destacando la importancia del aula para el restablecimiento posterior de su actividad escolar al alta del hospital, y la recuperación de su bienestar psíquico, centrando nuestra mirada en las posibilidades, actuando lo antes posible sobre la reconstrucción de las distorsiones generadas por la situación de enfermedad, desarrollando habilidades para buscar ayuda, encontrar apoyo, favoreciendo la motivación de eficacia, la autonomía y la autoestima.

Sabemos que en los contextos educativos es donde los adolescentes expresan sus estados de ánimo o donde encuentran el lugar para la relación social, donde pueden comparar sus pensamientos e ideas con los otros y confrontar diferentes situaciones con el grupo de referencia, la asistencia a este contexto escolar es para muchos adolescentes un lugar protector, un espacio para el aprendizaje para darse cuenta de sus verdaderas capacidades y potencialidades, donde pueden encontrar un apoyo incondicional que no tienen en otros contextos.

Es fundamental trabajar desde la escuela y desde cualquiera de los diferentes contextos de aprendizaje, actitudes para promover la resiliencia, y orientar las prácticas profesionales a favorecerla, pues, como hemos podido constatar, los adolescentes de nuestra investigación mejoran su aptitud para resolver sus problemas y ganan seguridad en sí mismos, lo que a su vez puede aliviar los problemas de salud y evitar comportamientos de riesgo.